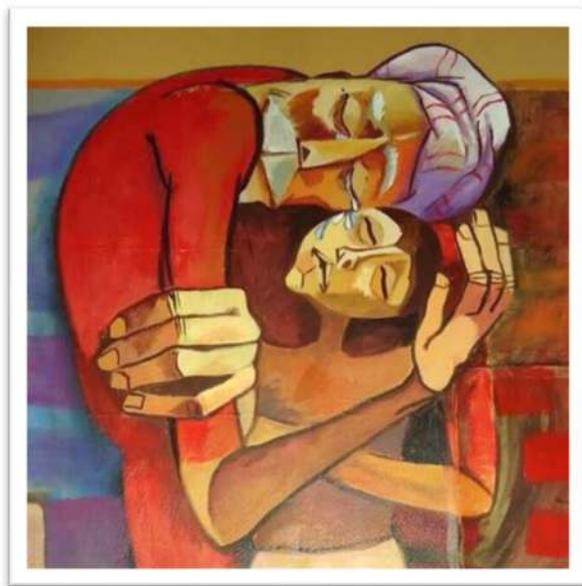


Subsidio para celebrar el Miércoles de Ceniza en casa

COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
Diócesis de San Juan de los Lagos

Subsidio para celebrar el MIÉRCOLES DE CENIZA EN CASA



“Tú, Señor, te compadece de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios”.

(ANTÍFONA DE ENTRADA PARA LA EUCARISTÍA DEL MIÉRCOLES DE CENIZA).

17 DE FEBRERO DE 2021

*Teniendo en cuenta todas las indicaciones dadas por nuestro obispo en la circular sobre la celebración del Miércoles de Ceniza, del 9 de febrero de 2021, Protocolo 105/2021.

Subsidio para celebrar el Miércoles de Ceniza en casa

Por las circunstancias especiales implicadas por esta contingencia sanitaria a causa del COVID-19, se propone esta forma de realizar el signo penitencial de la imposición de la ceniza en casa, en familia, con la finalidad de evitar salir y exponerse al contagio en medio de las aglomeraciones que suelen tener lugar en las celebraciones de este día.

A) Para realizar esta celebración es necesario:

- Preparar la ceniza en casa.
- Para la celebración de imposición de la ceniza en familia, preparar lo siguiente:
 - a. El lugar donde se tendrá la celebración (sala o comedor, limpio, digno), un crucifijo, una vela encendida, el recipiente con la ceniza, el orden de la celebración con su lectura y sus oraciones.
 - b. El adulto que guiará la celebración.
 - c. Quien proclame la palabra de Dios.
 - d. Quien anime los cantos.
 - e. Evitar que haya distracciones (apagar radios, celulares, otros canales de televisión, etc.).

B) Para preparar la ceniza en casa, se pueden tener en cuenta las siguientes sugerencias:

1. La preparación de la ceniza debe hacerse con EXTREMA PRECAUCIÓN, por personas responsables (no niños) y alejados de lugares y elementos que puedan resultar inflamables o explosivos (tanques de gas o de oxígeno, estufas, calentadores de agua, conexiones eléctricas, etc.).
2. Ubicarse en un lugar abierto (patio, jardín, etc.), y alejados del lugar donde se encuentre algún enfermo (por el humo que se despedirá).
3. Tener a la mano:
 - a. Un recipiente (plato, charola pequeña), donde se pueda encender fuego sin que se deteriore (vidrio o metal; no plástico, no melamina, no madera). Se puede revestir con una capa de papel aluminio para evitar que se manche.
 - b. Otro recipiente, donde se pondrá la ceniza que resulte (también puede estar revestido con papel aluminio o con una servilleta de papel).
 - c. Cerillos o encendedor.
 - d. Las palmas bendecidas el Domingo de Ramos del año o años anteriores.
 - e. Si no se cuenta con ellas, entonces, alguna “Hojita Parroquial” pasada, una o dos páginas del “misalito” mensual de fecha anterior o algún otro material o imagen relacionado con la espiritualidad o acción pastoral que esté en desuso y un trozo pequeñito de madera o ramitas u hojas secas de algún árbol o planta.
 - f. Tener en cuenta que, puesto que no será necesario producir mucha ceniza y para evitar que se produzca un accidente, no será necesario utilizar una gran cantidad del material señalado, sino apenas una pequeña porción, sólo lo necesario para realizar el signo entre los miembros de la familia.
4. Con mucha precaución, en el recipiente destinado para ello, colocar los elementos que se van a quemar (palmas benditas, o bien la madera y el papel), encenderles fuego y estar al pendiente hasta que se consuman totalmente. Este proceso no puede quedar desatendido, hay que estar al pendiente en todo momento.
5. Una vez que se consuman y se apague el fuego (deje de salir humo), dejar que se enfríe y pulverizar con los dedos o una cuchara los trocitos que pudieran quedar (se pueden usar guantes de látex); depositar entonces la ceniza en el otro recipiente digno.
6. Ya que se ha realizado la celebración de imposición (o se ha seguido en unión con alguna de las celebraciones transmitidas en vivo), la ceniza que resta no se tire a la basura, sino que puede depositarse en una o varias macetas, de manera sencilla, pero reverente, sin olvidar que es un objeto que ha sido santificado.

Cabe también la posibilidad de preparar la ceniza, reunirse en familia y sintonizar alguna celebración en vivo de las que se transmiten desde la Catedral-Basílica de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos o desde alguna parroquia, a través de la televisión o las redes sociales, y unirse a ella participando activamente en los cantos, las respuestas, la escucha de la palabra de Dios y, en el momento que se realice la bendición de la ceniza y su imposición, hacer este signo entre las personas presentes, y continuar participando en la celebración entera.

RITOS INICIALES

Reunida la familia puede entonarse el siguiente canto u otro apropiado:

**Mi alma espera en el Señor,
mi alma espera en su palabra.
Mi alma aguarda al Señor,
porque en Él está la salvación.**

Desde lo hondo a ti grito, Señor.
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Guía: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Hermanos, bendigan al Señor,
que nos invita misericordiosamente
al arrepentimiento en este tiempo especial de Cuaresma.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza. Luego el guía dice la siguiente oración (con las manos juntas):

Guía: Señor, Dios nuestro, mira a tus hijos aquí reunidos para recibir la ceniza y quema en nosotros, con el fuego de tu amor, todo orgullo y vana suficiencia, para que de veras nos sintamos pequeños ante Ti y deseosos de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

En esta celebración se utilizará la LECTURA DEL EVANGELIO DEL DÍA.

Monición:

Al inicio de la Cuaresma, este texto nos hace un fuerte llamado a la conversión y a acompañar a Jesús en su camino al calvario mediante la oración, el ayuno, la penitencia y la limosna. Hoy aprenderemos cómo realizar estos actos de manera que sean agradables a Dios. Su palabra nos iluminará.

* Evangelio San Mateo 6, 1-6. 16-18

Subsidio para celebrar el Miércoles de Ceniza en casa

Para la proclamación del evangelio, el guía, va a un lugar visible entre los presentes, puede ser a un costado del pequeño altar y dice las siguientes palabras:

Guía: Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo (6, 1-16. 16-18)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”. **Palabra del Señor.**

Después de la proclamación del texto evangélico puede guardarse un momento de silencio o descargar y leer el mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2021, o bien, el guía puede leer la siguiente reflexión. Procúrese en cualquiera de los anteriores, ser breves.

Contemplamos cómo se realiza en nuestra vida lo que hemos escuchado, meditado y orado: Cuando hablamos de actos de penitencia, esencial pero no exclusivamente nos referimos a tres:

a. Ayuno:

+ La experiencia cotidiana nos parece indicar que apenas contamos con lo necesario, que nuestra vida “pende de un hilo”: si me quitan un poco de dinero, ya no podré seguir adelante, si me quitan a esa persona ya no podré seguir viviendo, si pierdo tal cosa no será posible continuar...

+ Cuando ayuno – haciendo una única comida normal durante la jornada, pudiendo tomar un poco de alimento en la mañana y al atardecer – efectivamente voy a sentir hambre; sin embargo, me daré cuenta de que, a pesar de sentir hambre, puedo realizar todas las mismas labores y actividades que normalmente tendría que realizar.

Subsidio para celebrar el Miércoles de Ceniza en casa

+ Es decir, me deja descubrir que, de inicio, cuento con más comida que solo la necesaria para vivir, que puedo comer menos y mi vida no se acaba; por extensión, puedo voltear la mirada al resto de mi vida y descubrir que en ella hay más que solo lo necesario para vivir.

+ Me doy cuenta de que, a pesar de que no me había dado cuenta y sentía que Dios no se acordaba de mí y me tenía abandonado, en realidad el Señor me ha bendecido y lo ha hecho abundantemente, aunque haya tanto más que yo desearía tener o conservar.

b. Oración:

+ Habiendo hecho esta experiencia del ayuno, puedo sentirme profundamente agradecido con el Señor, que tanto me ha amado, y orar: agradeciéndole por lo que ahora me doy cuenta que ha hecho por mí; pidiendo su perdón porque me doy cuenta que no siempre he sabido aprovecharlo, que incluso he llegado a desperdiciarlo o despreciarlo; orando para que, de ahora en adelante, pueda yo ver, valorar y aprovechar todo lo que me da.

c. Limosna:

+ Finalmente, y como consecuencia de lo anterior, tomando conciencia de la sobreabundante bendición de Dios, material y espiritualmente, y sabiendo que es él quien cada día me provee del “pan nuestro de cada día”, no me siento ya preocupado por tener que procurarme yo mi propia vida, por guardar celosamente lo mío para no perderlo, sino que puedo compartir lo mismo con lo que Dios me ha bendecido a mí, material y espiritualmente; así, dándome cuenta que del mismo modo que otros han sido los instrumentos de Dios para bendecirme, a mí me toca hacer otro tanto.

Terminada la reflexión, se dejan unos momentos de silencio para concretar el propósito para esta Cuaresma.

RITO DE LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Se acerca el recipiente con la ceniza ya sea bendecida o bien si se ha de bendecir en ese momento.

MONICIÓN PARA LA PRESENTACIÓN DE LA CENIZA

Nos ponemos todos de pie.

Al disponernos a recibir sobre nuestras cabezas esta ceniza, que ella nos recuerde que, para seguir al Señor, hemos de dejar ciertos caminos que nos alejan de Él, de sus mandamientos y de nuestros prójimos. Que esta ceniza, nos ayude a caer en la cuenta que tenemos que pedir perdón, perdonar y ser más amigos de Dios y de los demás.

Subsidio para celebrar el Miércoles de Ceniza en casa

Guía: Al recibirla, con ella confesamos ante Dios y ante los demás nuestra miseria y al mismo tiempo la identifiquemos con el arrepentimiento y la reconciliación. Recordemos que durante esta Cuaresma hemos de acercarnos a celebrar el sacramento de la Confesión, para prepararnos a celebrar gozosos la fiesta de la Pascua del Señor.

Después de un momento de silencio, el guía hace la siguiente oración de bendición. Mientras la proclama, puede invitar a los presentes a inclinar la cabeza o ponerse de rodillas.

Guía: Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición sobre estos siervos tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Luego, se hará la imposición de la ceniza, diciendo una sola vez para todos los presentes: *“Conviértanse y crean en el Evangelio”* o bien, *“Recuerden que son polvo y al polvo volverán”*. Luego, acercándose a los fieles, salvando la debida distancia, dejará caer la ceniza sobre la cabeza de cada uno, sin decir nada.

Mientras tanto se pueden entonar cantos: Amante Jesús mío, Perdona a tu pueblo Señor, Perdón Oh Dios mío, etc.

Terminado el rito de la imposición de la ceniza, se continúa con el siguiente responsorio:

RESPONSORIO

Guía: Renovemos nuestra vida con signos de penitencia; ayunemos y lloremos delante del Señor, porque Él por su misericordia está siempre dispuesto a perdonar nuestros pecados. Por eso, juntos digamos: Dios es bueno y misericordioso con todos.

Todos: Dios es bueno y misericordioso con todos.

Guía: Renovemos y mejoremos nuestra vida, pues por ignorancia hemos pecado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos un tiempo para hacer penitencia, y ya no sea posible encontrarlo.

Todos: Dios es bueno y misericordioso con todos.

Guía: Ven en nuestra ayuda y en ayuda de todos los que esperan y confían en ti, Dios salvador nuestro; por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

Todos: Dios es bueno y misericordioso con todos.

Subsidio para celebrar el Miércoles de Ceniza en casa

Después el guía, de pie, inicia la oración del Padre nuestro con estas palabras:

Guía: Terminemos nuestra celebración, elevando nuestra oración a Dios misericordioso, como Cristo nos enseñó: Padre nuestro...

Luego el guía dice la siguiente oración (con las manos juntas):

Guía: Mira, Padre de bondad, nuestras humildes prácticas cuaresmales; hazlas fructificar, purifica nuestros corazones, haz que dejemos todo aquello que nos aleja de ti para que podamos celebrar la pascua con una vida renovada. Por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Luego el guía invoca la bendición de Dios, y al mismo tiempo que él se santigua, los demás también lo hacen, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos aclaman.

Amén.

Luego concluye con la fórmula siguiente:

Guía: Bendigamos al Señor.

Todos: Demos gracias a Dios.

Después TODO CONCLUYE EN SILENCIO.